

EL EVANGELISTA

Organo de la Verdad Evangélica en las Repúblicas del Plata

REQUIÉROTE que prediques la palabra; que instes á tiempo y fuera de tiempo: redarguye, reprende, exhorta con toda blandura y doctrina: vela en todo, sufre trabajos, haz obra de evangelista, cumple bien tu ministerio.

2.^a TIMOTEO IV, 2 y 5.

Director: - Tomás B. Wood.

Redactor: - Juan Robles.

SUMARIO.—Falsos milagros con que los sectarios de la Iglesia de Roma han engañado la buena fé de los creyentes.—Desórdenes de los Curas de que es responsable el Obispo.—Un hermano —A Dios.—Remitidos.—Variedades.—Noticias.—Estudios bíblicos.

Falsos milagros con que los sectarios de la Iglesia de Roma han engañado la buena fé de los creyentes.

Una de las supercherías más indigna, y de que más han abusado los sectarios católicos-romanos, ha sido los cuentos de inventados milagros con que han engañado la buena fé de las gentes piadosas para explotarlas á mansalva y hacer de la religion cristiana una explotacion de comercio.

Los Papas y sus sectarios, conocieron que para hacer un comercio lucrativo de la religion, tenían necesidad de falsificar las puras doctrinas del Evangelio que condenan el tráfico y que los sacerdotes judíos hacían en otro tiempo que Nuestro Señor Jesu-Cristo condenaba en los términos más duros y enérgicos. El que llamaba víboras y sepulcros blanqueados á los sacerdotes judíos porque hacían comercio con las ofrendas que exigian al pueblo, y que sólo consistían en palomas y corderos, no podría nunca autorizar que se falsificara la verdadera doctrina cristiana por un sacerdocio avaro de riquezas, y que para obtenerlas ha puesto en venta los sacramentos, las oraciones y hasta el remedio de la pasión del Señor en la misa inventada para hacerla un objeto de lucro, del mismo modo que inventaron el Purgatorio para especular con las oraciones por los muertos á tanto por funeral, segun el aparato

y la cantidad que abonará el iluso pagano por esos embustes.

Pero el clero romano, considerando qué eso no era bastante para llenar sus aspiraciones de ganancia, ha creido que, para asegurar éstas, debía poner los medios adecuados para mantener á los pueblos en la ignorancia de las verdaderas doctrinas cristianas tomadas en sus principios fundamentales, que no son ni pueden ser otros que los Santos Evangelios que son el único fundamento puro de la doctrina de Jesús y de la fé del verdadero cristiano.

No bastaba á los sectarios de Roma ocultar á los pueblos las doctrinas del Evangelio para sustituirlas con sus doctrinas y prácticas paganas é idólatras para hacer de la religion una granjería mundana, sinó que han llevado la perversion del Cristianismo hasta inventar falsos milagros con que engañar la credulidad del pobre pueblo ignorante á quien así explotan mejor, aunque desacreditan la religion cristiana, que no admite esas patrañas, y que nunca tuvo necesidad de esas mentiras que los jesuitas inventaron con el nombre de piadosas para el pueblo ignorante.

Es sabido que la Iglesia de la secta romana recurrió siempre á esos medios indignos en los siglos de la Edad Media, abusando de la ignorancia que fomentó con ellos en el pueblo; pero lo que debe hoy causar extrañeza es que en nuestro siglo se pretenda repetir lo mismo que se ha hecho en el pasado, y que siempre fué condenado por las personas cristianas; porque una religion que para buscar adeptos, emplea el engaño y la mentira, no puede tener caractéres de verdadera para las personas honradas.

Para que no se diga que calumniamos á los sectarios católicos, vamos á citarles un hecho reciente que consigna *El Bien Público* de 14 de Octubre, que es el órgano oficial de la secta.

Como si se tratara del hecho histórico más auténtico, refiere uno de esos cuentos milagrosos con que los monigotes de la Roma papal han tratado de engañar la credulidad del vulgo ignorante para imbuirle las supersticiones más absurdas.

Refiere que en 13 de Abril de 1461, en la catedral de la Rochela, un niño que era mudo, pidió por señas que le dieran la comunión que un clérigo daba á otros asistentes, y que habiendo al fin accedido el clérigo, así que la oblea tocó la lengua del niño, éste que no sabía hablar empezó, (cosa estupenda!!) á hablar en latín diciendo:—*Adjutoriam nostrum in nomine Domini*, y que el pueblo cantó un Te-Deum, etc.

Escusado es decir que todo esto no es más que una patranaridicula, que sólo *El Bien Público*, como órgano de los intereses de los jesuitas, podía estampar en nuestra época para hacer impresion en el espíritu de beatas ignorantes ó de niños educados por éstas.

Este es uno de tantos ejemplos de que nos felicitamos, porque sirven para instruir al pueblo cristiano, y para hacerle conocer lo que debe esperar de una secta como la católica-romana que sólo pudo sostenerse por la Inquisición en Europa, y que hoy ha degenerado por la corrupción de un clero celibatario y tan ignorante que usa de esos embustes.

Desórdenes de los curas de que es responsable el Obispo.

Por repelidas veces la prensa de todos colores políticos, y en especial los diarios del interior, han denunciado graves abusos de los curas en la administración de los Curatos que han convertido en comercio sin dar cuenta ni llevarla de los dineros de fábrica que pertenecen al público. Hay más. Se han publicado cobros indebidos por bautismos y casamientos, que son verdaderas estafas *espirituales*, y no pocas veces ha llegado hasta la prensa de un modo nominal el abuso que se hacía de la confesión, de esa práctica inmoral, que no estableció Jesús ni sus Apóstoles, pero que inventaron los Papas cuando establecieron las hogueras de la Inquisición, para tiranizar las conciencias de los pueblos que habían sumido en la ignorancia.

La prensa que ha dado publicidad á esos abusos de los funcionarios del clero católico-romano, debiera haber hecho conocer del público también las disposiciones tomadas por el señor Obispo para corregir ó reprimir tales abusos, que son la consecuencia de las falsificaciones que la secta de los Papas introdujo en las verdaderas doctrinas de la Iglesia cristiana de los Apóstoles.

Pero la verdad es que los malos frutos de ese árbol se producirán siempre, hasta que el pueblo cristiano haga su reforma cortándolo de raíz como enseñó Nuestro Señor Jesu-Cristo en el Evangelio.

Sucede ahora lo que sucedía en tiempo del señor Vera, que era en vano hacer pública la mala conducta de algunos curas, cuyos abusos no correjía el Prelado, porque poco más ó menos, cuando fué cura hacia otro tanto, y no se hallaba en el caso de ser irreprendible como preceptuaba el Apóstol San Pablo á Timoteo.

Decimos esto con motivo de la denuncia que nos escriben de San Eugenio y que a continuación insertamos, respecto a un cura Forzani que autorizó el casamiento de un señor Rodríguez, cobrándole adelantado sesenta pesos, y después de efectuado el casamiento volvió días después, y exigió 50 pesos más por dispensa de parentesco, los que le entregaron por que decía que tenía que mandarlos á Montevideo al señor Obispo para la dispensa de parentesco. Nos escriben estos hechos para que los publiquemos, de modo que lleguen á noticia del Obispo y sepa si le envió el cura los cincuenta pesos de las pretendidas dispensas ó si se quedaron en el bolsillo del cura de San Eugenio.

Con estos abusos de los curas no es de extrañar que los habitantes de nuestro país se vayan desprendiendo de las preocupaciones en que estaban imbuidos por los sectarios católicos y prescieran el matrimonio civil, que los libera de esas explotaciones de la codicia de los curas, y lo que es más benéfico, secularizar la familia, libertándola de la inmoralidad de la Curia eclesiástica, donde unos funcionarios celibatarios forzados dan ejemplos tan tristes como los que se han denunciado hace poco tiempo ante las Cámaras de nuestro país.

La misión de *EL EVANGELISTA* es difundir el conocimiento de la verdadera religión cristiana según el Evangelio, y al mismo tiempo combatir los abusos de la secta romana, para que el pueblo los conozca, y los condene. En esto segu-

mos también los preceptos y ejemplos de Nuestro Señor Jesús, que condenó y expuso al pueblo los abusos de los sacerdotes de su tiempo que eran mucho menores que las explotaciones inventadas por los Papas y sus sectarios. En esta parte nuestra misión es de redención para los pueblos sumidos en la ignorancia de las verdades del Evangelio.

Hé aquí la carta á que nos referimos:

San Eugenio, 17 de Setiembre de 1882.
Señor Director de *EL EVANGELISTA*.

Estimado señor:

Como suscriptor de *EL EVANGELISTA* y deseando defender el orden y la religión de nuestro Salvador Jesús, y poner de manifiesto las explotaciones que hacen los ministros de la religión católica-apostólica-romana, pongo en conocimiento de usted lo acontecido en este pueblo y jurisdicción.

El dia 10 del corriente, el señor don Juan Rodríguez, del Paso de Ramos, teniendo compromiso de casarse con una señorita del mismo punto, vino á ver al cura de esta parroquia, don Francisco Forzani, quien le contestó que estaba muy bien, que el lunes lo esperase en su casa, que él iría sin falta.

Llegado el dia fijado, el cura Forzani se presentó en casa del señor Rodríguez, y hallándolo todo dispuesto, puso manos á la obra.

Después de tomar todos los requisitos del caso le dijo el cura Forzani, que para ser bien casado debía pagar 60 pesos oro adelantados; lo que fué efectuado. Despues de recibidos los 60 pesos le impuso que debían confesarse, lo cual cumplieron; por fin, despues de tantas pericias, como verdadero farsante los desposó.

Al dia siguiente volvió el señor Forzani á la casa de los novios y con arrogancia les dijo á los recién casados que eran unos farsantes, que lo habían engañado diciéndole que no eran padres y lo eran; y así les prevengo, dijo, que si no me pagan 50 pesos por la dispensa, no son casados; y á más, que deben volverse á casar cuando venga la dispensa de Montevideo: así es que, como no son casados, no deben estar juntos porque es un pecado muy grande. Los pobres infelices no tuvieron más remedio que entregar los 50 pesos que embolsó el cura con el mayor cinismo.

Sin otro motivo, señor Redactor, no le soy más extenso por falta de tiempo, pero algo le pondré al corriente más adelante.

Me es grato saludarle atentamente.—R. R.

Un hermano.

El primogénito entre muchos hermanos—(*Romanos viii, 29.*)

El nombre de Padre es dulce á nuestro corazón. Los débiles, los pequeños, los abatidos por duelos repetidos ó decepciones crueles, y los faltos de todo apoyo, aman el pronunciarlo. Un padre es un fuerte sostén; él protege, nutre, enseña al hijo; y con qué confianza vamos á Dios para hallar en El esos preciosos beneficios!

El nombre de Salvador es tierno. Jesús! Jesús! repite el alma arrepentida, el corazón angustiado. Ese sólo nombre, es como una melodía celestial que apacigua todos nuestros tormentos. Tenemos por Aquél que fué clavado, lanceado, abofeteado, abandonado por nosotros, una afición profunda; sus heridas nos unen á El, su intersección en la gloria nos le hace preciosísimo.

El nombre de Consolador que se dá el Espíritu Santo, nos emociona. En nuestras horas más sombrías, en nuestros días de tristuras, El ha estado siempre allí, repitiéndonos las más dulces promesas, y levantando nuestros ánimos.

Cuanto menos hayamos sufrido menos le conoceremos. Sabemos que El vendrá á fortificarnos con el divino cordial que El reserva para los corazones lacerados, y marchamos hacia el porvenir con menos aprensiones. Pero, hay un nombre de Jesús que olvidamos muy pronto. No es el de «Esposo de la Iglesia» que repetimos con esperanza es el de Hermano.

No pensamos que lo hayamos saboreado hasta el extremo.

Habéis tenido un buen, un tierno hermano, el compañero de vuestra infancia y de vuestra juventud, el amigo siempre fiel y simpático? ¿Ha partido con vos el mismo pan, y ha vivido bajo el ala de la misma madre? Hay en esta relación algo tan simple, tan puro, que os hace pensar que en el cielo las almas serán todas hermanas.

Jesús se ha llamado nuestro Hermano Mayor, Él quiere, pues, compartir con nosotros. Es desde luego el corazón del Padre, en que el amor debe hacer aquí dos partes iguales sin sufrir detrimiento. Es el mismo pan, la misma carne espiritual, el mismo licor de paz y de gozo, que Jesús comparte también. El no ha querido gozar de todas estas cosas allá arriba sin nosotros, y ha venido á hacernos sentar á su mesa, aún mismo sobre esta tierra, á fin de que su gozo sea cumplido en nosotros. En el cielo, El nos dará la mitad de su reino, porque El es Rey, y El comparte siem-

pre.... La mitad de sus perfecciones, de su belleza, una corona como la suya, un lugar en su trono y el mismo festín, todo será común entre El y nosotros.

Antes de encarnarse en nuestra carne mortal, nuestro Dios no parecía poder simpatizar plenamente con nosotros y comprendernos.

Mas, hé aquí, Cristo se hizo nuestro Hermano y sufrió en su cuerpo y en su alma todos aquellos dolores de nuestros pecados.

Buscad bien, y no hallaréis una de vuestras penas que El no haya conocido! Podeis, pues, decirle todo, y no creeros solos sin un corazón simpático que os auxilie.

Qué tesoro inmenso es este nombre de Hermano ¡no es cierto?

A DIOS.

Todos valles sus aromas, sus cánticos las aves,
Sus ruidos misteriosos las olas de la mar,
Las auras sus murmullos que plácidos y graves
En los sombríos bosques escúchanse sonar.

El astro de su esencia la luz vivida y pura,
El cielo sus celajes, el Sol su resplandor,
Y todo cuanto alienta te ofrece su hermosura,
Y todo cuanto existe te llama su señor.

Que Tú das á los orbes las leyes de armonía
Que rijen y modulan su rápido girar,
Que Tú das á las aves su dulce melodía
Y eres señor y dueño de cielo, tierra y mar.

Por ambición cegado y en la locura el hombre
Oscureció las luces de Tú divino Sér,
Para comercio infame sirvióse de Tu nombre
Y reino de este mundo Tu reino quiso hacer.

En templos suntuosos de deslumbrante fausto
Ofrece sacrificios, te dá impura oración,
Sin ver que no es acepto á Dios más holocausto
Que fervida plegaria de puro corazón.

Más tiempo no permitas que el alma esté su-
En las oscuras nieblas que espacie la impiedad;
No quieras que á los ojos del hombre esté escon-
Sín que brille pura la luz de la verdad. [dida

¡Señor! ¡Señor! escucha benigno nuestro acen-
Tus hijos te olvidaron, pero hijos tuyos son. [to;
¡Aclara con tus luces, Señor, su entendimiento!
¡Abraza en dulce fuego, Señor, su corazón!

J. A. Perez.

REMITIDOS

Una víctima de la Inquisición.

En un discurso de recepción pronunciado en la Universidad de Santa-Fé, don C. Pujol ha dedicado un recuerdo á Fray Luis de Leon, fraile agustino, ilustre poeta de la Reforma.

«El inglés (ó americano) Tichnor (en la obra *Literatura Española*) á pesar de desahogarse, dijo, *como un buen protestante*, contra la Santa Inquisición, se expresa respecto á nuestro lirico así: son en general sus odas religiosas, y se vé con claridad la fuente en que el autor bebia sus inspiraciones.»

¿Cuál fué esa fuente?—El orador lo dijo: Luis de Leon tenía el alma enteramente *hebreo* (!?) y su entusiasmo se enciende constantemente con la *Sagrada Escritura*.... Este ilustre religioso (fraile) escribió algunos tratados ascéticos, notables por la piedad, y tradujo ó imitó muchos salmos de David.... Alimentado en la lectura de la Sagrada Escritura, toma de ella sin quererlo, sus golpes más vigorosos.... uniendo á la meditación asidua de la Biblia el estudio de la antigüedad profana....

Corramos pues á beber en esos raudales cristalinos d^e la más alta inspiración y en esas fuentes siempre puras y abundantes de verdadera poesía.... Así podremos formarnos nosotros sin temor de manchar cada paso nuestra conciencia con ese sensualismo é «impiedad que respira la mayor parte de los escritos modernos.»

¿Por qué encerrar en Santa-Fé colportores de la Sociedad Bíblica, como esto se ha visto? ¿Por qué prohibir su lectura ó quemar el mismo libro en que han leído Luis de Leon ó otro agustino, Lutero?

EL EVANGELISTA (núm. 16-1881) tiene un testimonio de este teólogo muy contrario á la jurisdicción del Papa y á sus medios de violencia y de persecución.

«Con qué otras armas, pregunta Luis, peleó nuestro Capitán Jesu-Cristo contra el enemigo, si no contestando á cada tentación con «una pi-» labra de la Escritura? Pues estas armas se nos » han robado por *nuestros enemigos* (los reforma-» dores) en muchas partes del mundo.... Con-» siderando los grandes y maravillosos efectos » que obra en las almas esta luz de la Divina Es-» critura ¿qué cosa puede ser más lamentable » que ver á esta luz tan desterrada del mundo » como lo está? »

El señor G. Romero que ha contestado al señor Pujol, no es inspirado por el mismo espíritu como el poeta de Leon. En su discurso, él ha alabado al «intérprete profundo de las Escrituras.»

«Será tal vez porque Fray Luis no se adapta á las exigencias de la época? Pero cuáles son las exigencias de la época? Entonar himnos al pueblo soberano (en una República), al libre pensamiento (en lugar de la obediencia ciega) á la *omnimoda libertad de cultos* (en lugar de la religión del Estado romano), de impresión, de enseñanza (mira el *Syllabus*), en una palabra, ensalzar el llamado *Derecho nuevo* (el derecho común sin privilegios?).

Si tales son las exigencias del siglo, verdaderamente el David español no sirve para nuestros tiempos; pero también me felicito de que no haya rebajado y prostituido su musa cantando á semillantes absurdos (como la libertad religiosa) que son los vehículos que llevan el veneno de muerte para la sociedad....

El sostiene «el derecho divino de los reyes y emperadores....»

Para romper las verdaderas cadenas, falta en el papismo la energética ejecución de la fe en el Señor Jesús.

Las cadenas más graves y enojosas.

Son las que el hombre con su mano labra (Martínez de la Rosa.)

Estas cadenas que el hombre, el Papa, el jesuita fabrica, no son menos humillantes que las del libertinaje; no son otras que las de la disolución, de las pasiones, de la immoral confesión.

Los jesuitas elevan «hasta los cuernos de la luna la libertad que siempre será una caricatura de la verdadera independencia.»

La prueba es la persecución de Fray Luis por la Inquisición.

Contestando al *El Bien Público* que llamó á este fraile gloria del catolicismo, EL EVANGELISTA (núm. 21, 1882) ha recordado que él estuvo sumido en un calabozo de la Santa Inquisición cinco años. Como el recuerdo del diario clerical, la apoteosis de la Universidad de Santa-Fé se convierte así en un cargo contra la jurisdicción usurpada del Papado. —Este autor de «Nombres de Cristo» este mártir inspirado por la Santa Escritura ha realizado como el fraile agustino Lutero, la Reformación.

Acabémosla nosotros.

Pablo Besson.

VARIEDADES

VEN, PECADOR, VEN!

«Venid á mí, dij^o Jesu-Cristo, todos los que estais trabajados y cargados, que yo os haré descansar»—[San Mateo, xi, 28.]

Amado lector, ¿Eres pecador ó no?—Si lo crees, ¿á quién irás sino á cordero de Dios que quita el pecado del mundo?

¿Tienes una alma? ¿Quieres salvarla?—Jesús es el Salvador de las almas.

¿Hay una vida futura ó no?—Si la hay, ¿á quién irás sino á Aquel que tiene palabras de vida eterna?

¿Hay infierno ó no lo hay?—Si lo hay, ¿á quién irás sino á Aquel que puede librarte de la ira venidera? ¿No te recibirá? Oye sus mismas palabras: «Al que á mí viene no le echo fuera.» (S. Juan 6, 37.) Si Él se entregó voluntariamente á los que le buscaban para matarle, ¿con cuánto más motivo no recibirá á los que buscan su misericordia? ¿Si se dejó prender por las manos de sus enemigos, no consentirá con más buena voluntad en dejarse asir por los que creen en El? ¡Oh ven, ven! Yo te pido encarecidamente, te ruego que vayas. Vé, El te recibirá. Llama, El te abrirá. Mira á El, y El te salvará.

¿Acaso ha ido alguno á El y vuelto sin ser curado? Oh no! Tú, pobre pecador, quisieras hallar una cosa buena en tí mismo; pero no hallas sino mucho que te d^a motivo de avergonzarte. Si examinas tus pensamientos, en ellos hallas mucho malo; no menos malo hallas también en tus palabras, y tus obras por buenas que te parezcan á ti, delante de Dios no son sino trapos de inmundicia.

Pues bien, esto en lugar de impedirte ir á Jesús, debe por el contrario moverte todavía más á ir á Él. Ven, *tal como eres*; ven con tu necesidad, tu pobreza, tu miseria, tu pecado.

El corazón de Jesús está siempre accesible, sus brazos están siempre abiertos, su gozo y su corona es recibir á un pecador. A eso precisamente vino al mundo, á salvar á los pecadores. «Los sanos no necesitan de médico sino los enfermos.» El que está limpio, no necesita ser lavado.

Algunos creen que para ir á Jesús necesitan prepararse, ponerse más limpios, como si un enfermo esperase á estar mejor para ir á su médico. Esto es en primer lugar presunción, pues no puede el hombre lavarse á sí mismo, ni hacerte mejor, y en segundo lugar es un desconocimiento del oficio de Cristo.

Si tú te hallas necesitado, El está siempre dispuesto. ¡Oh! La gran cuestión es que nos conozcamos a nosotros mismos, y conozcamos al Salvador! Nosotros somos pobres, El es rico; nosotros estamos muertos, El es la vida, como dijo: «Yo soy el camino y la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí.» (San Juan, 14.6.) Nosotros somos todo pecado, El es todo justicia; nosotros somos culpables, El es gracia; nosotros somos miserables, El es misericordioso; nosotros estamos perdidos, El es la salud. Falta sólo que nosotros queramos, El quiere siempre.

El vive para siempre, El ama eternamente, El tiene siempre lástima, El llama siempre, El ama hasta el fin y salva completamente á todos los que se acercan á su Padre en su nombre. Nada afilia á Dios tanto como ver su amor despreciado; nada le es tan grato como ver su amor aceptado y apreciado. Supongamos que un rey tiene llenos de trigo sus graneros y pública á sus súbditos un anuncio, diciendo: este trigo es para los necesitados. ¿Esperará el necesitado á no tener tanta necesidad para ir? Antes por el contrario, cuánta más tenga, mayor derecho para ser socorrido.

«Palabra fiel y digna de ser recibida de todos; que Cristo Jesús vino al mundo para socorrer á los pecadores,» (1.º Timoteo, 1.15.) El mismo dijo: «De cierto, de cierto os digo: que el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna y no vendrá á juicio, más pasó de muerte á vida,» (Juan 5.24.)

¡Qué ejemplo tan bendito de todo esto tenemos en la parábola del Hijo pródigo! Su padre siente y llora su ausencia y desea con ansia su regreso y cuando le vé desde lejos volver, corre á él con los brazos abiertos, y lo recibe en su compañía á la participación de su amor y de sus bienes, como si nunca le hubiese faltado. Y celebra un banquete y convida á sus amigos á alegrarse con él: «porque este mi hijo se había perdido y ha sido hallado, había muerto y ha resucitado.»

Ne temo, pues, ningún pecador en acercarse á Jesús, pues encontrará en El á su Redentor y Salvador.

A UN MENDIGO.

El pobre tiene á Dios.

J. E. CARO.

Mendigo, ¡Tu blasfemia me estremeció!... Deja que olvide á Dios el poderoso; Pero tu lábido hambriento y asqueroso

Con renovada fe bendiga y rece.
Todo menos su Dios le pertenece
Al opulento sano y orgulloso,
Y el pobre, enfermo, triste y haraposo,
De todo, excepto de su Dios carece.
Dios es al cabo el único enemigo
Del vano, del audaz, del sibarita,
Y la sola esperanza, el sólo amigo
Del que llora, padece y necesita...
Sin Dios, el Universo se anonada...
Sin Dios, el rico es Dios y el pobre nada!...

Pedro A. de Alarcón.

LA CASUALIDAD.

Navegaba una señora hacia el Continente, cuando dirigiéndose á un marinero, le dijo:

—¿Cuándo llegaremos al término de nuestro viaje?

—Señora, dentro de diez días, si Dios quiere,

—¡Qué Dios! —dijo aquella,—dígale Vd. si quiera la casualidad ó el hombre que dirige nuestro barco.

A los dos días se levantó una furiosa tempestad. Todos los pasajeros estaban en grande tribulación y cobardía; pero sobre todo la señora atea, pues no hay gente más cobarde en las horas de la prueba, que la gente que baladrona contra Dios.

—Ore Vd., —dijo dicha señora al marinero que pasaba delante de ella.

Y éste sorprendido le preguntó: —A quién le de orar? —A la casualidad? Muchos son los que en el momento del delirio niegan á Dios; pero son muy pocos los que en la hora del infierno lo desconocen.

NOTICIAS

Bien por los de San Ramón! —Nuestro amigo el señor Correa nos escribe desde el pueblo de San Ramón lo siguiente que publicamos con sumo gusto:

UN PASO ADELANTE. —Hoy he ido á la «Escritoría Pública» á hacer escriturar el terreno que un amigo del Evangelio acaba de donar para levantar un Templo Evangélico en este pueblo. Está situado en el mejor paraje del centro de la población y mide 12 1/2 metros de frente por 25 de fondo.

Después de cerca de 5 años de continuas luchas y duras pruebas, el Señor ha querido manifestarse á esta su «pequeña grey» dándole la

base de un Templo para su servicio. Hasta ahora, gracias á un fiel hermano, nos estamos reuniendo en su casa que está colocada en las cercanías del pueblo y á pesar de ser lejos, hemos visto la sala llenísima todas las veces que el tiempo se presta para transitar hasta allí sin necesidad de llenarse de barro. Es chico ya el local, porque afuera, en la calle, queda un buen número de personas que no pueden entrar por falta de espacio.

El Domingo último tuvimos una magnífica asistencia.

Mañana tenemos una reunión especial y exclusivamente para los «afiliados á la clase» y tendremos admisión de nuevos miembros.

En fin, amigo y hermano, orad á Dios para que nos proteja en esta obra y que nos provea de materiales para empezar el Templo que sobradamente gran falta nos hace.

Nuestros enemigos están furiosos, mientras que los amigos nos vienen á felicitar por el buen éxito. Así son las cosas.

Con eso y un bizecho.... —Los periódicos ultramontanos *La Unión* y *La Voz de la Iglesia* que se publican en Buenos Aires, según aseguran ellos mismos, han recibido.... ¿qué direis lectores? nada menos que la bendición del Santo Padre!

Creemos que con eso, los diarios citados ya no necesitan suscriptores para sostenerse.

El colmo de la ridiculez!

Un templo en el mar. —Ha llegado á Rouen (Francia) un buque singular el *Seamen's Bethel*. Este vapor está consagrado al culto evangélico, y pertenece á un rico inglés, que se lo presta á diversas compañías ó sociedades religiosas, con objeto de evangelizar las poblaciones marítimas.

Con este motivo, el *Seamen's Bethel* recorre las costas, y se detiene en las localidades importantes dos ó tres días, donde los individuos que conduce distribuyen libros y celebran oficios públicos.

Sigase el ejemplo. —La pasada semana se inauguró en la calle Bacacay núm. 17 y 19, un depósito de yerba-mate paraguaya.

No vamos á hablar ni de la calidad superior del producto ni de la baratura de su precio, sino de un hecho que para nosotros es de mucho mayor interés que todo eso.

En las circulares repartidas en todas las casas, y en todos los paquetes del producto que expende dicho establecimiento, se lee la siguiente no-

ta:—«*Esta casa estará abierta todos los días de la semana con excepción únicamente de los Domingos.*»

Todos saben por esta nota, que ese establecimiento tendrá sus puertas cerradas el Domingo, y por consiguiente, se surtirán de lo que les haga falta el sábado.

Si todos los comerciantes siguieran el mismo ejemplo, y pusieran al frente de sus negocios una muestra en que declarasen que sus puertas se cerrarían el Domingo, la gente toda acudiría á hacer sus compras ántes de ese dia, y así llegaríamos insensiblemente á la reforma tan anhelada por todos del descanso del Domingo.

Inspírense los negociantes en la conducta que observa esa casa recién abierta,—y que debiera por tanto tener más motivo para trabajar todos los días,—y segúnden sus propósitos.

Felicitamos á los señores Parodi y Ca. por tan cristiana idea, creyendo que prosperarán mucho más clausurando su establecimiento el dia Domingo, que no con tenerlo abierto.

Metodistas y Romanos. —Los edificios de la Iglesia Romana, durante los 20 años, desde 1850 hasta 1870 aumentaron en una proporción de 2,584; los de varios cuerpos que ostentan la denominación de Metodistas, 9,035, ó sea tres veces y media más.

Los sacerdotes católicos, durante 30 años desde 1850 hasta 1880, aumentaron 5,109; los Ministros ordenados de los cuerpos Metodistas, 15,430, ó más de tres veces más.

Un seglar, católico inteligente, en Boston, hace pocos años dijo: «Nosotros mantendremos nuestro terreno por poco tiempo; y comprendemos bien que en una lucha de cien años seremos vencidos.»

¡Que Dios acorte el plazo de cien años! Si cumplimos con nuestro deber así acontecerá.

Arnaldo de Brescia. —Habla el *Nuovo Precursore*, de Nápoles:

«Asistimos ayer noche á la conferencia iniciada con laudable pensamiento, por la Asociación de Jóvenes Cristianos, en el local de la Iglesia Evangélica Metodista, donde un crecido número de caballeros, y en general un selecto auditorio estaba pronto á presentar un tributo merecidísimo á la memoria de Arnaldo de Brescia.

«Fué concedida la palabra al Rev. señor Férra, el que, dotado de elocuencia y de un modo de decir facilísimo, desarrolló loablemente el tema.

«El demostró, con palabra calurosa y animadísima, cómo el monumento de gloria que la pa-

triótica Brescia, ciudad justa apreciadora de todo pensamiento, levanta al fiero fraile bresciano, es una reabilitacion de la memoria de Arnaldo en nombre de la libertad de conciencia, contra la intolerancia fanática e ignorante de la Edad Media.

« Trajo á conocimiento público, que tal iniciativa se debe no sólo á la ciudad de Brescia, sinó á todas las Provincias de la bella Italia, que han contribuido.

« Cerró el acto con una muy erudita comparacion entre el pasado y el presente: y pintó con los más vivos colores, la vida de Arnaldo, que desafió al Papado y el Imperio, el uno sacrílego, el otro goloso. »

Una señal de los tiempos.—Los miembros de los comités misioneros no se contentan ya con dar su tiempo y su dinero: dan tambien sus hijos. Tenemos conocimiento de un caso, el del doctor T. W. Pocock cuyo hijo mayor es misionero en el Africa del Sud. Y hé aquí otro: M. Taft, rico comerciante metodista de Nueva-York, miembro del comité de misiones, donador generoso, emprende con su esposa el viaje á la China para ir á visitar en su campo de trabajo á su hijo mayor que se ha consagrado á esa obra lejana y difícil de evangelizacion. Otro hijo es pastor en Nueva-York; los otros dos están asociados en la mision.

Cena del Señor.—Mañana se celebrará este solemne sacramento en el Templo Metodista de la calle Treinta y Tres.

Creemos poder afirmar que se hallará presente á esa ceremonia, el Rev. señor Thomson, el cual es esperado de Buenos Aires.

Predicará tambien á la noche á las 8 en punto.

Glorias del jesuitismo.—Ha sido bárbaramente asesinada á manos del jesuitismo, la Dirección de Instrucción Pública.

Tanto fué el cántaro al pozo, hasta que se rompió. Despues de tanto luchar, y de emplear los medios más ilícitos, hasta la calumnia, el jesuitismo ha salido con la suya.

Pobre patria en qué manos vá á caer el porvenir!

Partió.—El lunes partió para las colonias valdenses del Rosario Oriental, el pastor valdense Rev. Ugon.

Muchos eran los deseos que se tenian de oír su autorizada palabra; pero motivos ajenos á su voluntad no le permitieron el tiempo necesario para elejir y desarrollar un tema.

Segun tenemos entendido, su viaje tenía por objeto arreglar algunos asuntos referentes á la mision valdense de que es representante en estos países.

Deseámosle buen éxito, y que la cosecha sea fructífera para gloria y honra de Nuestro Señor.

Varías.—Nueva-York posee 489 locales de culto, de los cuales 70 son metodistas.

—Hace 16 años, no se contaban más de 40 cristianos entre los Telegus ó Telingás de la India; al presente hay como 20,000. Tienen 80 pastores indígenas, 150 instructores, 10 lectores de la Biblia y una escuela de teología con 175 estudiantes.

—Entre los nestorianos se han constatado 157 conversiones en menos de un año.

—Treinta y nueve son las niñas que van á tomar parte en la fiesta de la *Celebracion*.

—*El Bien Público* ha empezado á publicar la lista de las señoras que firmaron á ciegas la petición de marras. Cuántas pobres no se arrepentirán de haber querido matar á sus hijos dándole á beber el veneno jesuítico!...

ESTUDIOS BIBLICOS

NÚMERO 60.

Tema general:—Cristo nuestro ejemplo.

Lección:—1 Pedro ii, 19-25.

1.º *Cristo padeció:*—ver. 19-21; 1 Pedro iv, 14, 16; Mateo v, 10; 2 Timoteo iii, 12; Revelacion ii, 10; Hebreos xii, 1-2.

2.º *Cristo no hizo pecado:*—ver. 22-23; 1 Juan iii, 5; Isaias liii, 7; 2 Corintios v, 21; Filipenses ii, 9-11.

3.º *Cristo llevó nuestros pecados:*—ver. 24-25; Tito ii, 14; Salmos cxix, 176; Hebreos ix, 28; Hebreos xiii, 20; Juan x, 11.

Texto aureo:—El cual no hizo pecado, ni fué hallado engaño en su boca.

1 Pedro ii 22.

LECTURAS DIARIAS.

Lunes. 1 Pedro ii, 19-25.

Martes. Mateo xx, 20 29.

Miércoles. Mateo ix, 32-38.

Jueves. Isaias liii, 1-12.

Viernes. Hebreos iv, 9-16.

Sábado. Juan xv, 9-16.

Domingo. Mateo xxvii, 39-54.